

# LA REVISTA DE CABALLITO



RNPI: 82281050 — ISSN: 1852-7671

# HORIZONTE



DISTRIBUCIÓN GRATUITA — 5.000 EJEMPLARES

JULIO 2025 AÑO 31 N° 353



**DEFENDAMOS AL  
DAMASO Y A SUS  
DOCENTES**



**FAMILIAS  
AUTOCONVOCADAS  
POR LA EDUCACION  
DE NUESTROS  
HIJOS**

**CRISIS EN EL  
COLEGIO DÁMASO CENTENO**



**PUESTA EN VALOR DE LA  
PLAZA DEL CABALLITO**

## EN JULIO CUMPLE AÑOS EL PARQUE RIVADAVIA

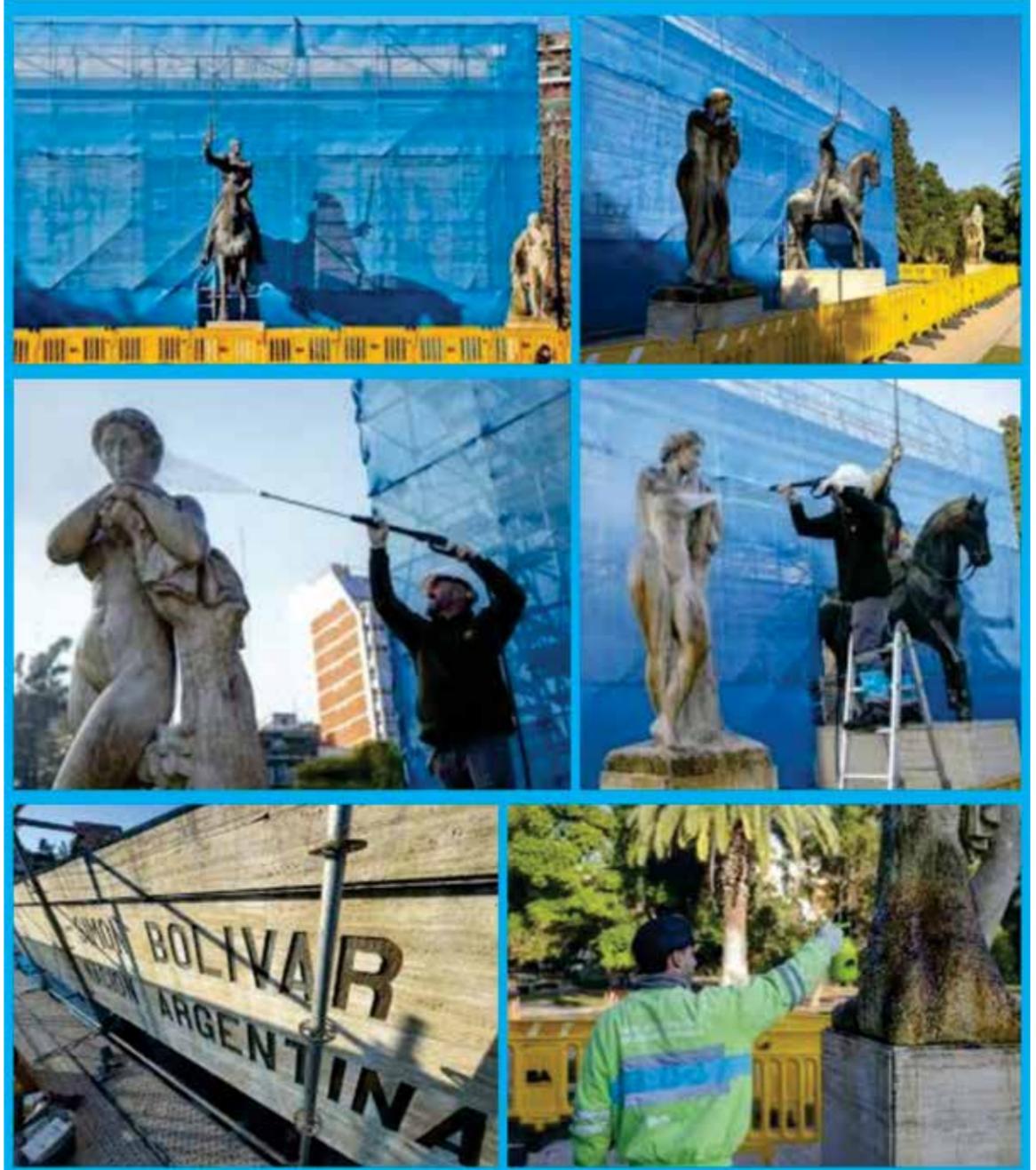


**HORIZONTE**  
**LA REVISTA DE CABALLITO**Dirección:  
Marina Inés BussioColabora:  
Rolando Javier Curten**Julio 2025**  
**Año XXXI - Número 353**Propietaria  
Marina Inés Bussio  
Publicación creada en  
Marzo de 1994  
Nro.de Reg.de Prop. Intelectual:  
82281050 / ISSN: 1852-7671Horizonte puede consultarse  
en la Hemeroteca de la Biblio-  
teca Nacional, en la Heme-  
roteca de la Legislatura, y en  
la Biblioteca de la Asociación  
General Alvear.Se permite la reproducción total  
o parcial del material publicado  
mencionando la fuente.  
Impreso en Editora del Plata  
SRL. Concordia 1993  
Gualeguaychú - Entre Ríoswww.  
caballitotequiero.  
com.arhorizontedecaballito  
@gmail.com

Yerbal 855 (1405)

Ciudad Autónoma  
de Buenos Aires

4988-9908

Auspiciada por la Secretaría de  
Cultura del Gobierno de la CiudadDeclarada de Interés Cultural por  
la Legislatura de la Ciudad  
Autónoma de Buenos AiresDistinguida por el Rotary Club al  
Mérito Periodístico con el  
"Caballito de Plata"Declarada "Institución Participativa",  
Gobierno de la Ciudad  
de Buenos AiresDistinguida en Certámen de  
Publicaciones BarrialesDeclarada de Interés por la  
Secretaría de Turismo de la  
Ciudad de Buenos AiresDistinguida por la Dirección de Patri-  
monio del Gobierno de Buenos Aires"Vecina Ilustre del Barrio de  
Caballito" a Marina Bussio,  
directora de HorizonteMiembro del Registro de Medios  
Graficos Barriales G.C.B.A.Reconocida por el aporte a la  
Cultura Nacional y Popular por la  
Dirección de Cultura de la  
Legislatura porteñaMarina Inés Bussio distinguida como  
"Vecina Participativa 2001- 2007"  
por el G.C.B.A."Orden del Buzón" por la defensa y  
difusión de la cultura porteñaDistinguida por la Legislatura porte-  
ña por las tareas desarrolladas en el  
período 2004-2007Distinguida por la Asociación de  
Periodistas JubiladosDistinguida por la Asociación  
Amigos del TranvíaDistinguida por la A.P.J. por la Labor  
Periodística en el BarrioPremio "Estímulo a la Calidad en la  
Producción Editorial" organizado por  
el Registro de Medios Vecinales del  
Gobierno de la Ciudad  
de Buenos Aires.Distinguida por el Rotary Club de  
Caballito - Años 2015 / 2016**Puesta en valor del  
Monumento a Simón Bolívar****VECINO CABALLITENSE:  
APOYÁ A LOS COMERCIOS BARRIALES  
Y A LOS EMPRENDEDORES****¡COMPRÁ EN EL BARRIO!****EDICIONES  
CICCUS****AMEP**  
ASOCIACIÓN METROPOLITANA  
DE EDITORES PERIODÍSTICOS**Dietetica  
ROJAS 12****4902-1229**

www.dieteticarojas12.com.ar

**TODO PARA EL CELIACO**

- ★ Herboristería
- ★ Legumbres
- ★ Frutas Secas
- ★ Cereales
- ★ Fitoterapéuticas
- ★ Gluten
- ★ Todo para Celíacos

# Puesta en valor en la Plaza del Caballito

Vecinos de la Plaza del Caballito han visto con sorpresa el cierre de este espacio verde. Recordemos que la plaza tiene tres accesos, uno por la calle Rojas 130, otro por Fed-

rico García Lorca junto a la estación y el tercero por la calle Yerbal y Repetto.

Los dos primeros hace mucho tiempo fueron cerrados por un tema de seguridad, y sólo

permanecían abiertos los portones de la Yerbal y Repetto.

Sin embargo, hace unas semanas estos últimos fueron cerrados.

La Comuna 6 informó que

el cierre obedece a que comenzarán obras de puesta en valor y refacción integral de toda la plaza, se van a arreglar los cancheros, se incorporarán plantas, habrá nuevos caminos y

senderos, se renovará el patio de juegos, el anfiteatro, etc. La obra está en curso y abarca la totalidad de la plaza, por este motivo permanecerá cerrada mientras duren las tareas.



# Presentación del libro “Reina del Plata” de Leonel Contreras

El sábado 12 de julio en la Asociación de Fomento y Biblioteca Popular Gral. Alvear se presentó el libro «Reina del Plata» del historiador Leonel Contreras.

La presentación estuvo organizada por las Juntas de Estudios Históricos del Caballito y del barrio de Parque Chacabuco, ya que el autor es integrante de ambas.

Leonel Contreras fue presentado por las presidentas de ambas Juntas, Marina Bussio y Liliana Dávila. Durante casi dos horas, el autor respondió preguntas y se refirió a diferentes pasajes del libro. Marina Bussio se refirió al trabajo manifestando que está escrito en forma muy ágil, que lo hace de fácil lectura. Además del riguroso material histórico, nos encontramos con curiosidades y datos pocos conocidos de Buenos Aires, lo que agrega un atractivo especial.

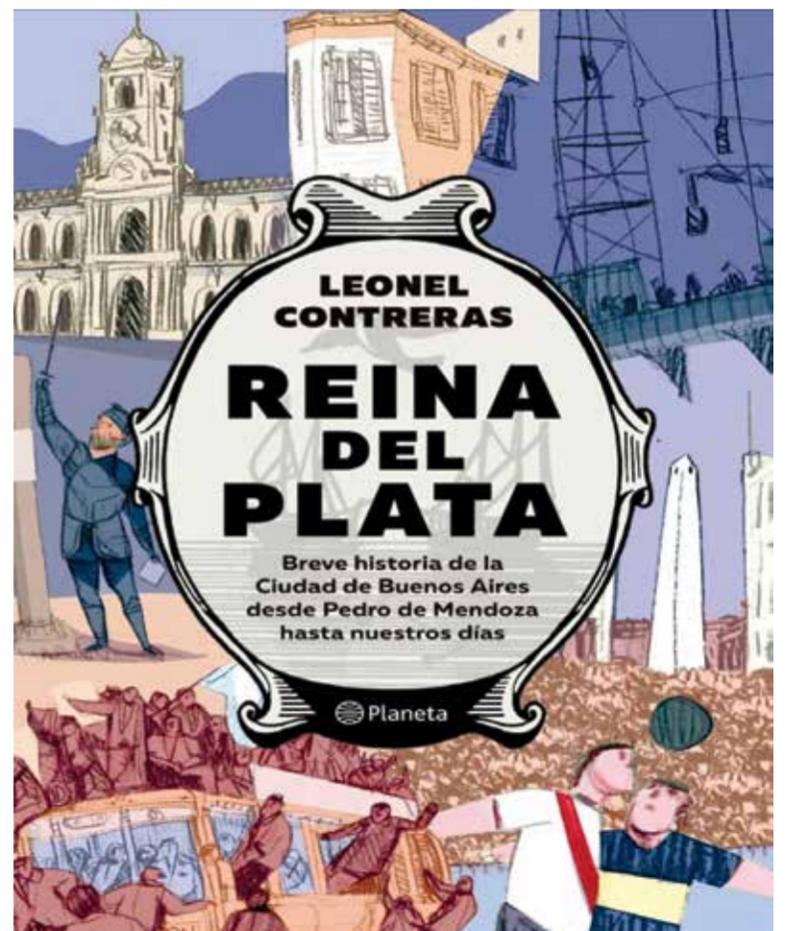
También retrata a los porteños y su idiosincrasia. Entre

otras cuestiones anecdóticas, revela de dónde salió la milanesa napolitana, cuando empezó el «yiro» de los taxis, si Buenos Aires es la ciudad con más canchas de fútbol del mundo y si el colectivo es un invento porteño. Se trata de un apasionante recorrido por los hechos históricos de la Reina del Plata.

Leonel Contreras nació y vivió toda su vida en Buenos Aires, desde muy joven quiso ser historiador. En 1999 se re-

cibió de Licenciado en Historia en la Universidad del Salvador. Actualmente es integrante de la planta permanente de la Dirección General de Patrimonio, Museos y Casco Histórico del Gobierno de la Ciudad.

En 2020 fue nombrado «Historiador Porteño» por la Legislatura de CABA y durante años integró la mesa directiva de la Junta Central de Estudios Históricos de la Ciudad de Buenos Aires.



# Crisis en el Colegio Dámaso Centeno

El Instituto Social Militar Dámaso Centeno, colegio ubicado en Rivadavia al 5500 está atravesando una situación delicada ya que durante el 2025, cerca de 50 docentes presentaron su renuncia motivados principalmente por los bajos salarios que

perciben en comparación con sus colegas de otras escuelas porteñas.

Durante varias jornadas la comunidad educativa realizó manifestaciones en la que participaron alumnos de nivel inicial, primario y secundario acompa-

ñados por sus familias y docentes.

Hubo abrazos simbólicos al colegio y "semaforazos", en los que con carteles se manifestaba el descontento por la situación que atraviesa la institución.

El Colegio depende admi-

nistrativamente del Ministerio de Defensa y atiende a cerca de 1.100 estudiantes de nivel inicial, primario y secundario. Desde el comienzo del año, el proceso de renuncias fue en aumento.

A modo de ejemplo un maes-

tro de grado que trabaja un solo turno en el Dámaso Centeno percibe un salario aproximado de 380.000 pesos, mientras que la remuneración por el mismo cargo en las escuelas bajo la órbita del gobierno porteño asciende a 780.000 pesos.



## Historia del Dámaso

El Instituto Social Militar Dámaso Centeno, fue creado a fines del siglo XIX como un asilo para huérfanos de militares caídos en combate.

Su fundador, Dámaso Centeno, sufrió la pérdida de su padre en la batalla de Cepeda con solo nueve años, una experiencia que lo marcó y lo impulsó, ya adulto, a crear en 1891 la Sociedad Protectora de Huérfanos de Militares. El asilo comenzó funcionando en la calle Callao y luego, gracias a la donación del benefactor Manuel Rocca, se trasladó al actual edificio en Caballito.

La primera promoción del Dámaso se graduó en 1920.

En 1947, mediante la ley 13.043, fue oficializada con el nombre actual y, en 1968, pasó a depender completamente del Ejército Argentino. Aunque históricamente albergó un régimen de internado para alumnos pupilos, hoy desempeña el papel de colegio abierto. Así, ofrece educación de nivel inicial, primario y secundario, sin contenidos de formación militar aunque bajo órbita castrense. El colegio contó hasta 1994 con un hogar interno, cerrado debido a la disminución de huérfanos de guerra, aunque mantiene cupos y bonificaciones para hijos de militares.

# El Centro Burgalés celebró la Fiesta de San Pedro y San Pablo

El Centro Burgalés de Buenos Aires, ubicado en Rivadavia 5764, fue escenario, el domingo 29 de junio, de las tradicionales fiestas patronales en honor a San Pedro y San Pablo, una celebración colmada de historia, identidad y reencuentro.

El evento comenzó con la celebración de una misa celebrada por el padre Carlos White, párroco de Santa Julia.

A continuación, en el salón principal tuvo lugar un almuerzo que contó con la presencia de la presidenta del Centro Burgalés, Sra. Julia Hernando y con la participación de autoridades diplomáticas españolas, de las Federaciones de Sociedades Castellanas y Leonesas y de Asociaciones Españolas de la República Argentina; así como destacados representantes de entidades españolas y referentes del ámbito académico y cultural.

Entre los asistentes se encontraban el consejero de la Embajada de España en Argentina, José Antonio Ruiz de Casas, acompañado por su esposa, Inés Sereno; el consejero laboral, Pedro Zarco Colón; y el catedrático de la Universidad de Salamanca y Zamora

Juan Andrés Blanco Rodríguez.

También dijeron presente el presidente de Fedespa, Pablo Marnotes Raña; la presidenta de la Federación de Sociedades Castellanas y Leonesas, Emilce Arroyo Pastor; la legisladora porteña María Cecilia Ferrero; y el vicecónsul honorario de España en Bolívar,

Walter D'Aloia. Completaron la nutrida comitiva presidentes y representantes de diversas casas regionales, así como la historiadora Marina Bussio.

Uno de los momentos más emotivos de la celebración fue la entrega del Premio Cid Campeador al profesor Juan Andrés Blan-

co Rodríguez, en reconocimiento a su extensa y destacada trayectoria académica como catedrático en Historia Contemporánea, director del Centro de Estudios de la Emigración Castellana y Leonesa, y titular de la cátedra 'Población, Vinculación y Desarrollo' de la UNED de Zamora.

La reunión estuvo animada por expresiones artísticas que aportaron un tono festivo y emotivo. Graciela Ríos Saiz deleitó al público con una elegante interpretación de piezas con castañuelas, mientras que Lili Bassi brindó una narración que atrapó a los presentes con su sensibilidad y profundidad.



# En el mes de julio cumple años la Fuente Catalana

La historia se inicia el 29 de octubre de 1925, en una cena realizada en el Plaza Hotel, donde se homenajeaba a un ilustre visitante catalán que regresaba a España, el escultor Joseph Llimona (1864 – 1932), uno de los máximos exponentes del modernismo en Catalunya.

Los amigos y admiradores del artista estaban deseosos de ofrecer un reconocimiento a la Argentina, su patria adoptiva, y a la vez conservar una obra del ilustre escultor. Allí mismo deciden agruparse para recolectar fondos para adquirir una escultura de Llimona, la que piden que sea colocada en el Parque Rivadavia, previa autorización de la Municipalidad de Buenos Aires, «lugar que por ser nuevo, está aún huérfano de adornos...»

Se nombró entonces una comisión de siete miembros, presidida por el Sr. Ramón Escasany, para que se ocupe de todos los

aspectos de la donación. Luego de firmar un contrato con el escultor, ofrecen la donación al intendente Cantilo. La obra es aceptada por la Municipalidad y una vez recibida se la mantiene en un depósito.

Un tiempo más tarde, en mayo de 1930, cuando asumió la intendencia Guerrico, la Comisión reclama por el emplazamiento definitivo de la obra. El propio intendente toma cartas en el asunto, concurre al depósito donde estaba la escultura y una vez vista, decreta se forme una comisión para designar el lugar definitivo de emplazamiento. Dicha Comisión dispone que sea el Parque Rivadavia.

Cuando se construyeron los cimientos para la escultura, la Comisión presidida por el Sr. Escasany, resolvió colocar dentro de ellos; ejemplares de diarios de la Capital, de las revistas catalanas publicadas en Buenos Aires:

Resurgiment y Catalunya, de algunas monedas en uso en la República Argentina y un pergamino con las firmas de las autoridades municipales y de los miembros de la Comisión Catalana.

El 19 de julio de 1931 tuvo lugar la inauguración. La escultura se tituló La Fuente de la Doncella, aunque los vecinos la llamaron La Fuente Catalana.

El acto contó con la presencia de altas autoridades municipales, el embajador de España y representantes de la colectividad catalana en Buenos Aires. Más de dos mil personas se congregaron para asistir al descubrimiento de la hermosa escultura.

Durante 40 años adornó el sendero que bordea la Av. Rivadavia, muy cerca del más que centenario ombú de los filatelistas y fue patrimonio del barrio de Caballito y del Parque Rivadavia.

Con el correr de los años se inauguraron el santuario de la

Virgen de Lujan y el Monumento a La Madre, obra de Luis Perloti. La Fuente Catalana quedó ubicada entre ambas.

El cura párroco de la iglesia de Santa María (Av. La Plata y Venezuela), padre Carballo, gestionó que se retirara la obra; "...ya que se interponía entre la Madre Celestial y la madre terrenal". Así fue como en 1971 la Doncella fue retirada del parque y llevada a un depósito municipal. Tiempo después se la ubicó en el Barrio de Retiro, en la Plaza San Martín.

Tras años de ausencia de la escultura, "Horizonte, La Revista de Caballito", inició las gestiones para la recuperación de la obra. Esta escultura es patrimonio cultural del barrio de Caballito, motivo más que suficiente para que volviera a ser emplazada en el Parque Rivadavia. Además la obra fue donada, por la comunidad catalana, según nota de abril

de 1930, para ser instalada en dicho parque y este deseo es ratificado por el Intendente Cantilo por nota del 28 de mayo de 1930. Estos documentos acreditan que la donación es con cargo, es decir que no debió ser trasladada nunca del Parque Rivadavia.

Las diligencias llevadas a cabo por Horizonte movilizaron a legisladores y al Ministerio de Cultura del GCABA, quienes finalmente aprobaron la restitución del monumento.

El 15 de febrero de 2010, coincidiendo con los festejos del Día de Caballito, la fuente fue reinaugurada en el Parque Rivadavia. No se la ubicó en su lugar original, sobre la Av. Rivadavia, si no, próxima a la calle Rosario. Cabe mencionar que el traslado estuvo a cargo de la gestión del entonces director del CGP 6, Marcelo Iambrich.



# Lilita Baldi, una muralista en Caballito

Fuente: Infobae.com  
Fernanda Jara

Lilita Baldi convirtió su barrio en un museo a cielo abierto hecho con donaciones de vecinos y recuerdos cargados de emoción. No dibuja ni proyecta, cada obra nace del vínculo con la gente: "No cobro un peso. Lo hago por amor al barrio", cuenta

Así, la jubilada y artista autodidacta, que en el barrio de Caballito es conocida por ser la mujer que realizó un mural de 120 metros en una de las paredes del Hospital Durand, comenzó a cumplir su gran deseo: "Quiero dejar mensajes antes de irme a otro plano y cada mural tiene una temática de inclusión y empatía. Hice a modo de homenaje a nuestros soldados de Malvinas, para pedir por la liberación de la orca Kshamenk y muchos temas más", cuenta.

Usando el arte musivo, una técnica milenaria que consiste en componer imágenes mediante la disposición de pequeñas piezas —llamadas tesseræ— de cerámica, vidrio, piedra u otros materiales, Lilita despliega su arte. Aunque históricamente, esa técnica está asociada a la arquitectura bizantina y romana, en su caso adquiere una dimensión barrial, afectiva y contemporánea: utiliza fragmentos de platos, azu-

lejos rotos, espejos, colgantes y objetos donados por vecinos para construir murales cargados de sentido. La cerámica, material predominante en casi todas sus obras, le permite no solo dar textura y durabilidad a las superficies, sino también conservar los vínculos afectivos que cada pieza representa en la memoria colectiva del barrio.

Desde siempre, Lilita sintió una atracción visceral por el arte, aunque nunca tuvo formación académica. "Siempre hice sola de manera autodidacta. Siempre pinté cuadros, hice artesanías, reciclé paredes. Hacía cosas para la familia y nunca me animaba a largarlo a la calle", recuerda sus inicios la mujer oriunda de San Martín y que vive desde la juventud en Caballito.

Pero todo cambió en 2021, cuando la construcción de una casa muy alta al lado de la suya le robó la luz. "Me deprimí porque me encerraron con un paredón, y ahí hice mi primer mural", recuerda la manera de buscar su propio sol. Usó lo que tenía a mano: "Restos de cosas que encontré, de juguetes, de mosaicos, de colgantes de los Rolling Stone, cosas de mis hijos y mis nietos. Hice el primer árbol de la vida y me di cuenta de que eso me fascinaba". Luego siguió haciendo murales en la planta alta de su casa.

Pero, aquel gesto íntimo de

darle otro sentido a sus paredes se volvió necesidad pública. Pensando en sus vecinos, puso un cartel en su puerta que decía: "Todo lo que se les rompa, menos el alma, me lo traen". Los vecinos respondieron. "Me tocaban el timbre como diciendo: '¡Esa está local!'. Después aclaré qué tipo de objetos podrían ser y empezaron a traerme espejos, platos, collares rotos... Todo lo que está en los murales fue donación de los vecinos y de gente que pasaba, le gustaba y quería dejar su objeto", cuenta.

Así convirtió el frente de su casa —una antigua vivienda, con terrazas y muros visibles desde la calle— en una especie de collage colectivo. "Yo no dibujo, no proyecto nada. Me paro frente a la pared y empiezo a armarlo... No sé qué es lo que pasa, pero pasan las horas y ahí estoy. Entro como en un limbo. Me abstraigo tanto que no escucho si pasan los coches o si alguien me saluda. Estoy en mi mundo.

Lo que comenzó como una intervención doméstica se convirtió pronto en una expresión comunitaria. Después de insistir durante dos años, Lilita consiguió permiso para intervenir una pared de la esquina del barrio, justo frente a su casa.

"Había pasado la pandemia y yo había escuchado que les habían robado a unos médicos en La Plata. Me dije: antes los

aplaudíamos en la tele; ahora les pagan mal y además les roban lo poco que ganan... Entonces hice un gran corazón en una de las paredes del Hospital Durand y puse: 'Gracias, doctor'", cuenta del primero de sus trabajos en el barrio, que más conmovió.

Pero eso que comenzó como un símbolo de gratitud a los médicos de la salud pública se convirtió en algo más grande. "Quise hacerlo diferente y se me ocurrió ponerle manos alrededor del corazón. Justo en ese momento, pasó el barrendero de la cuadra y lo llamé. 'Freddy, venga y ponga la mano acá', le dije. Y usé su mano como primer molde. La

rellené con cerámicas y luego se convirtieron en 100 manos. Distintos referentes de la sociedad quisieron poner la suya: desde el rabino al cura, del abogado al barrendero. Pasaron todos por ahí", narra orgullosa sobre el rol que su obra comenzaba a tener.

Cuando terminó, el mural parecía un árbol. Lo convirtió en un árbol gigante y le agregó un pequeño libro de madera donde escribió: "Esto es un tributo a todo el personal médico por lo que hicieron en pandemia y lo que siguen haciendo".

Esa intervención es, en sí misma, un ejemplo de muralismo comunitario.



# Recordamos el origen del Parque Rivadavia en su 97 aniversario

Ambrosio Plácido Lezica se convirtió, en 1846, en propietario de «Los Villorrios de Ancely». A partir de esa fecha los terrenos que se extendían desde la actual Avenida La Plata hasta Centenera a lo largo de la Avenida Rivadavia y la calle Rosario, comenzaron a conocerse como «Quinta Lezica».

En la quinta continuó la producción de vinos que había comenzado Antoine Ancely y se extendió la superficie plantada de árboles frutales.

De vez en cuando, cuando

el calor se hacía intolerable en Buenos Aires, aparecían los lujosos carruajes levantando polvareda por Rivadavia. ¿Sería por esa razón que, previsor, Lezica encargó a Francia su lujosa berlina, en 1846?

De la berlina bajaban las niñas y los jóvenes Lezica, ordenados por Doña Rosa, la madre. Autoritaria, organizaba la caravana de peones y sirvientas que iban entrando a la casa los baúles y maletas.

En los veranos la quinta comenzaba a poblarse de elegan-

tes jóvenes. Reuniones y festejos de índole social hicieron necesario aumentar el número de servidumbre, ya no bastaba con la colaboración de los pocos peones rurales. La alcurnia de las visitas porteñas requería de una más pulida servidumbre.

Así, poco a poco, y debido al aumento de la producción vitivinícola del interior del país, la quinta va abandonando el rol de unidad productora rural, y se va convirtiendo en una casa de descanso y veraneo de la familia Lezica.

Mientras tanto, el moderno carruaje de hierro del Ferrocarril Oeste, promovido por Don Ambrosio como accionista, pasa a escasos ciento cincuenta metros de la quinta, y hace oficial el nombre del barrio: Caballito

Se decide embellecerla, ya no era negocio el vino flojo de la quinta, sin embargo se mantienen los frutales para consumo de la familia.

Llegaron para Buenos Aires tiempos de guerra. Tuyutí, Estero Bellaco, Boquerón, Curupaytí y tantos otros sangrientos combates. El conflicto terminó con el dueño de la quinta viendo aumentada su fortuna por haber conseguido ser proveedor del Ejército Nacional durante el mismo; en realidad fue uno de los principales acreedores del Estado.

Junto con la contienda llegó una herencia menos triunfal y redituable: la fiebre amarilla.

La peste reunió a los Lezica espantados en la quinta; lejos de la ciudad donde la muerte parecía regodearse democrática e igualitariamente con las familias patricias y los negros del Barrio del Tambor.

Don Ambrosio, ante la posibilidad de una larga estadía, contrató a un jardinero: Blanco, quien más tarde trabajará junto a Thays el famoso paisajista francés.

Blanco es quien le daría su aspecto final de lujosa residencia rodeada de misteriosos jardines. Así, trazó senderos intrincados que de pronto desembocan en fuentes o estatuas, con mu-

cho de aparición mágica.

Fueron plantados nuevas especies de árboles: arrayanes, araucarias, cipreses, laureles y magnolias. Estos se suman a los eucaliptos que Sarmiento, amigo de Lezica, le obsequiara de aquellos siete primeros que hubo importado de Australia.

Hasta un lago con cisnes le diseñó Blanco, y una gruta que despierta en los visitantes recuerdos de oscuras mazmorras rosistas. Es que ya el camino del frente había dejado de llamarse «Facundo Quiroga» y estaba próximo a ser rebautizado Rivadavia.

El encanto romántico de la frondosa quinta no sería el mismo sin alguna truculenta leyenda; así surge y se propaga un adecuado relato de una negra bellísima, degollada por celos y envidia de una Lezica. Si hasta cuentan que un hijo de Don Ambrosio se suicidó ahorcado, en un sarmientino eucalipto, por amor a la negra.

Convenientes fantasmas que inspiran más de una charla nocturna y evitan que audaces jovencitos salten la tapia de Rosario en pos de jugosas frutas.

Pero no todos fueron buenos tiempos.

Quién sabe que descalabro económico golpeó a la familia, allá por 1872. Lo cierto es que Lezica fracciona y vende una gran parte de su propiedad. Esta se ve reducida a la faja que ocupa desde Doblás hasta Beauchef, siempre entre Rivadavia y Rosario.



# La basura se saca de 19 a 21 h.

En una Ciudad limpia y ordenada vivís mejor.



@ amym.higieneurbana | www.amym.com.ar



Vamos por más

## Vacunate contra la gripe

La vacuna es la principal medida de prevención y de protección durante el invierno. Podés vacunarte solo si pertenecés a estos grupos:

- Personas mayores de 65 años o de 2 a 64 años con factores de riesgo.
- Embarazadas y bebés entre 6 y 24 meses.

La aplicación se realiza en los vacunatorios de hospitales y Centros de Salud de la Ciudad.

Sacá turno en

[buenosaires.gob.ar/Gripe](https://buenosaires.gob.ar/Gripe)

